



Ragnhild Nordås y Nils Petter Gleditsch Editores

Cambio climático y conflicto. *Climate change and conflict*
Political Geography. Special Issue. Vol. 26, Nº 6, 2007

El Volúmen Nº 26 de la revista *Political Geography* (disponible en la Biblioteca del Instituto de Geografía y Conservación de Recursos Naturales, de la Facultad de Ciencias Forestales y Ambientales, Universidad de Los Andes), está dedicado al tema del **cambio climático y conflicto**, el cual es desarrollado a través de seis artículos, cuyos contenidos revelan la importancia que cada día adquiere este tema, y la cadena que existe desde el cambio climático estudiado y analizado por las ciencias atmosféricas, hasta el conflicto, objeto de estudio de las ciencias políticas.

En el primer artículo, titulado *Climate change and conflict*, escrito por Ragnhild Nordås y Nils Petter Gleditsch, se presentan algunos de los problemas y oportunidades relacionados con la investigación de este tema; se resumen las contribuciones realizadas y se discute cómo los asuntos de seguridad vinculados al cambio climático pueden ser investigados de manera sistemática. Según los autores, el cambio climático tiene tantas consecuencias potenciales para el medio ambiente físico, que se puede esperar un gran número de posibles caminos al conflicto.

Sigue en el orden de los artículos el escrito por Jon Barnett y Neil Adger, titulado *Climate change, human security and violent conflict*, a través del cual se explica que tanto en la actualidad como en el futuro, el cambio climático socava crecientemente la seguridad humana, reduciendo el acceso y calidad de los recursos naturales que son necesarios para la subsistencia. También se explica que el cambio climático está minando la capacidad de los Estados para asegurar las oportunidades y suministrar los servicios que ayuden a la población a sobrevivir, lo que se traducirá en un aumento en el riesgo de conflicto.

En el tercer artículo, titulado *Climate change-induced migration and violent conflict*, Rafael Reuveny argumenta que se pueden predecir los efectos del cambio climático sobre la migración, explorando los efectos de los problemas ambientales sobre la migración en las décadas recientes. En tal sentido, la población se puede adaptar a estos problemas permaneciendo en el lugar y no haciendo nada, permaneciendo en el lugar y mitigando los problemas o abandonando

las áreas afectadas. La escogencia de una de esas opciones dependerá del grado de los problemas y de la capacidad de mitigación. La población que vive en los países menos desarrollados puede ser más propensa a abandonar las áreas afectadas, por lo que puede dar lugar a conflictos en las áreas receptoras de esa población.

Posteriormente, Clionadh Raleigh y Henrik Urdal desarrollan el artículo que lleva por título *Climate change, environmental degradation and armed conflict*. Estos autores consideran que el cambio climático traerá importantes cambios en la disponibilidad de agua, en la capacidad productiva de los suelos y en los patrones de asentamientos humanos, pero que, sin embargo, existen considerables incertidumbres con relación al grado y distribución geográfica de estos cambios. Por otro lado, se refieren a que las peores predicciones relacionadas con los impactos del calentamiento global, advierten sobre riesgos crecientes de conflictos violentos en aquellas áreas donde escaseen el agua y las tierras cultivables. En el artículo se presenta un nuevo enfoque para evaluar el impacto del medio ambiente sobre los conflictos internos armados, utilizándose datos georeferenciados y pequeñas unidades geográficas de análisis, tomándose en cuenta variables como degradación de las tierras, disponibilidad de agua y densidad y cambios de la población.

En el quinto artículo, titulado *Trends and triggers: Climate, climate change and civil conflict in Sub-Saharan Africa*, escrito por Cullen Hendrix y Sarah Glaser, se estima el impacto tanto en las ten-

dencias a largo plazo en el clima, como su incidencia en el corto plazo en los conflictos, en la región de África Subsahariana. Esto se hace considerando que el discurso tradicional que vincula el cambio climático al conflicto se basa en las tendencias a largo plazo en la temperatura y la precipitación, que definen ecosistemas y su subsecuente impacto en el acceso a los recursos renovables. Los climas que favorecen la agricultura están asociados con una disminución en la permanencia del conflicto, mientras que los recursos de agua están asociados positivamente con la permanencia de los conflictos.

Finalmente, el artículo *Environmental influences on pastoral conflict in the Horn of Africa*, escrito por Patrick Meier, Doug Bond y Joe Bond, trata la influencia de la variabilidad en el medio ambiente sobre los conflictos pastorales en la región del Cuerno de África. Los autores se hacen la siguiente pregunta: ¿Si los factores ambientales están asociados con los conflictos pastorales, pueden ellos ser utilizados como indicadores de advertencia para prevenir su escalada o mitigar sus efectos? Basados en indicadores de precipitación, vegetación y forraje, se estima que una reducción en las iniciativas de paz e intercambio recíproco está asociado con una escalada en los conflictos pastorales, particularmente cuando están acompañados por un aumento en la vegetación que puede proveer protección para invasiones organizadas.

Alfredo Portillo

Facultad de Ciencias Forestales y Ambientales
Universidad de Los Andes. Mérida-Venezuela
alportillo@ula.ve